

El 65% de los españoles reside en pisos, el segundo mayor porcentaje de la zona euro

- La pandemia ha puesto de relieve la importancia del tipo de vivienda en el que viven las familias
- Del 65% de los habitantes en España que residen en pisos, aproximadamente dos terceras partes lo hacen en edificios con 10 o más viviendas
- No obstante, la proporción de hogares sobreocupados en España (6%) es mucho menor que en otros países europeos, mientras que la de hogares infraocupados es mucho mayor (55%)

Madrid, 18 de marzo de 2021.- Las familias europeas pueden haber experimentado la vida durante este último año de pandemia de manera muy diferente en función del tipo de vivienda en el que residen. Vivir en una casa independiente (o adosada) permite salir fuera del edificio de vivienda sin infringir las normas de confinamiento y las restricciones de movilidad, disfrutando de unas condiciones más favorables al bienestar subjetivo.

Como recoge el último [Focus on Spanish Society](#), publicación editada por **Funcas**, casi dos tercios de la población total (65%) residente en España vive en pisos, la segunda mayor proporción entre los países de la zona euro (después de Letonia). Además, España destaca por el elevado porcentaje de personas que viven en edificios con 10 o más viviendas (45% del total de la población). En Grecia (59%), Alemania (56%) e Italia (53%), la mayoría de la población también vive en pisos, pero en estos tres países el porcentaje de personas que residen en edificios con 10 o más viviendas es mucho menor (entre el 17% y el 26%).

No obstante la prevalencia de los pisos en España, la proporción de la población que vive en hogares sobreocupados es mucho menor que en otros países (6%, frente a casi el 30% en Grecia o Italia), mientras que el porcentaje de habitantes que reside en viviendas infraocupadas (55%) es mucho mayor que en esos países, e incluso que en Alemania (35%). Por tanto, en España vivir en pisos no equivale a disponer de escaso espacio doméstico. Es decir, la concentración residencial en edificios de elevada altura que se observa en España no implica congestión en la vivienda.

La protección social, la partida de gasto público más abultada y variable

Focus on Spanish Society también aporta datos sobre el gasto público en protección social y su evolución desde principios de este siglo. La protección social –que incluye las pensiones

GABINETE DE COMUNICACIÓN

Patricia Carmona

comunicacion@funcas.es

619 329 695

www.funcas.es

@FUNCASES

y las prestaciones por desempleo, además de diversos subsidios– no constituye solo el componente más abultado del gasto público en todos los países europeos, sino también el que en las últimas décadas ha variado más en el tiempo (en comparación con otras partidas, como educación, sanidad, defensa u orden público y seguridad).

En España, el gasto en protección social en términos de PIB subió del 12,7% en 2000 al 17,4% en 2019. Durante estas dos décadas el gasto en protección social ha crecido más que en otros países (en Francia esta partida pasó del 20,4% en 2000, al 23,9% en 2019; en Italia, del 16,8% al 21,2%; en Países Bajos, del 14,8% al 15,4%, mientras que en Alemania se redujo ligeramente del 20,2% al 19,7%). En 2020, la fuerte caída de la actividad económica, junto al gran despliegue de medidas anticrisis para mitigar el impacto económico del COVID-19, traerá consigo un aumento considerable del gasto en protección social en porcentaje del PIB.

En cuanto al gasto público total, los últimos datos publicados por Eurostat permiten clasificar los países en tres grupos según su porcentaje de gasto público sobre el PIB en 2019: un primer grupo de países con un gasto público inferior al 40% del PIB, un segundo con entre el 40% y el 47% (la media de la zona euro es del 47%), y un tercero con el gasto público superior al 47% del PIB.

Irlanda (24,5%) y Francia (55,6%) son los países con el menor y el mayor gasto público de toda la Unión Europea, respectivamente. El diferencial entre ambos en 2019 fue el más alto desde principios de siglo, al superar los 31 puntos porcentuales.

Con el 42,1% del PIB (523.441 millones de euros), España se sitúa en el nivel bajo del segundo grupo, junto con Polonia (41,8%), Países Bajos (42%), Luxemburgo (42,2%) y Portugal (42,5%). El gasto público en España ha oscilado de forma notable desde el año 2000, en buena medida como consecuencia de la variabilidad del PIB. En años de expansión económica, el gasto público bajó a niveles inferiores al 40% del PIB (2000-2007), mientras que en años de contracción económica (2009-2014) superó el 45% (con un máximo en 2012, cuando aumentó al 48,7%).

GABINETE DE COMUNICACIÓN

Patricia Carmona

comunicacion@funcas.es

619 329 695

www.funcas.es

@FUNCASES